

Los alcaldes y su sí

Francisco Villalobos

8/21/2007

La carta programática de 73 alcaldes al presidente de la República, “Nuestro apoyo al TLC por Costa Rica” debió haberse titulado, Sí, pero...

Hay algunos peros que valen y a mí me parece que el que plantean los representantes municipales es uno de ellos, pues dice de forma nítida lo que parece obvio: el libre comercio catapulta el desarrollo, pero no es suficiente. Por eso dicen sí, pero como la novia inteligente, piden a cambio algo tan valioso como el corazón que están entregando. Porque la que solo pide y nada da, termina solita y soltera. La que entrega todo a la primera, igual. Y vean ustedes, esta noviecita que además escribe muy bien, comienza pidiendo lo que más duele: impuestos. En una columna que se llamaba China, yo les había dicho al oído (a ustedes, no a los alcaldes) “Es esta la maravilla del capitalismo: deje que todos crezcan, haga negocios con todos y saque ventaja de ello. Luego, pague su parte. Es que aquí en América Latina y muy especialmente a ciertos grupos políticos, se les olvida esa última parte, aunque coincidan conmigo en la maravilla del libre mercado”. O sea, muy bien el crecimiento, pero su producto debe distribuirse, y así lo dicen los alcaldes: “constatamos que los éxitos de la apertura y de la desregulación no se han traducido en una mejor distribución del ingreso ni han contribuido, de manera contundente a hacer desaparecer la pobreza”. Y dicen más adelante que “el corolario es que, como consecuencia de la desigualdad creciente, se ha visto comprometida la gobernabilidad de la nación”, y piden aumentar la recaudación en \$750 millones y que tal aumento se invierta en educación, que le pague el Gobierno lo que le debe a la Caja, (o sea salud), que invierta en caminos y en el tren y en apoyar técnica y financieramente a los productores. O sea, con la plata que se recaude del crecimiento

gracias al TLC, invirtamos en herramientas para seguir creciendo y para vivir mejor. Y luego piden que se les dé el 10% de la recaudación tal y como lo manda la Constitución, que ellos van a asegurarse de que eso se traduzca en mejoras en sus pueblos, y que les suban el salario a los más pobres. Y todo esto, que suena hasta revolucionario, lo anclan en un rotundo “sí” al TLC con el que titulan su carta.

Mi amigo Franklin Herrera cuya lectura de los eventos echamos de menos hoy más que nunca, decía que este pueblo siempre ha sabido encontrar las salidas apropiadas en los momentos difíciles. Yo creo que tenía razón y que la forma en como ya hemos abordado la invitación que nos ha hecho el gigante para jugar en su patio (y él en el nuestro, claro) mediante un referéndum, es señal de estar en pro de una salida apropiada. Esta carta programática también es una buena señal. No es con la farándula bailando los sábados por la noche como se le da una prótesis a una niña, es con la dignidad de la seguridad social que pagamos entre todos porque podemos pagarla y de eso trata la carta de los alcaldes.